

SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE

MEMORIA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

DE

1888

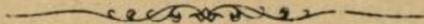
SOCIEDAD COLOMBINA

ONUBENSE

MEMORIA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

1888



HUELVA

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE MUÑOZ,
CALLE SAGASTA, NÚMERO 6

1889

EL trascurso de cuatro siglos no fué bastante para sacar del olvido en que cayeran los nombres del insigne Cristobal Colón y de los ilustres hijos de estas playas que le acompañaron en la gloriosa expedición del 3 de Agosto de 1492.

Borrar tanta ingratitud y rendir culto á la memoria de aquellos héroes á quienes nuestra patria y la civilización moderna deben inapreciables beneficios, fué la única idea que inspiró el nacimiento de la SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE.

Tarea árdua y por extremo difícil era ciertamente la de convertir en un hecho las nobles aspiraciones que la dieron vida, teniendo que luchar con los naturales obstáculos que trae consigo toda empresa generosa y grande, y cuyo éxito lejano suele engendrar, cuando no la duda, la indiferencia ó el desaliento.

Afortunadamente, esos temores no han aminorado el entusiasmo de la SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE, que llena de fe en sus ideales é inspirada también en el alto ejemplo de aquellos héroes, que en humildes carabelas lucharon con las furias de mares ignotos para legarnos un Nuevo Continente, ha logrado vencer cuantas contrariedades pudieran oponerse á la realización de sus laudables propósitos.

Nueve años de incesante propaganda y de cotidiano trabajo han bastado para que el pensamiento iniciado por esta Sociedad, de celebrar el 4.º centenario del

descubrimiento del Nuevo-Mundo, despertase el adormecido sentimiento de la gratitud general, consiguiendo que todos le acojan benévola y muestren no solo grande entusiasmo, sino hasta decidido y noble empeño de coadyuvar á la realización de tan simpática idea.

España, los Estados hispano-americanos, cuyas aspiraciones, intereses y afectos van siempre identificados á los de la madre patria, y las demás naciones, así del viejo como del nuevo continente, responden con verdadero cariño al llamamiento lanzado por la SOCIEDAD COLOMBINA, que ha sido la primera en evocar tan gloriosos recuerdos, y, como providencial coincidencia, precisamente en los mismos venerandos lugares donde el navegante inmortal halló consuelos para su decaído espíritu, genios que comprendiesen su ciencia y elementos poderosos para realizar sus atrevidos planes.

No es posible, pues, dudar ya de que está próximo el día de las justas reparaciones: y ninguna más grande y digna que la que los pueblos modernos se proponen tributar á la memoria de los héroes de la gran epopeya del descubrimiento del Nuevo-Mundo. Y entonces, cuando hayamos conseguido añadir á la página mas brillante de la Historia patria la preciada ofrenda de la gratitud universal, la SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE, que hoy envía á sus patrocinadores la sincera expresión de su reconocimiento por las valiosas muestras de afecto con que la distinguen, podrá enorgullecerse de haber alcanzado, no obstante su pequeñez y débiles esfuerzos, uno de los mas legítimos triunfos de la actual civilización

Las fiestas con que esta Sociedad conmemora periódicamente la salida del puerto de Palos, de la famosa expedición del 3 de Agosto de 1492, para descubrir un Nuevo-Mundo, han revestido en el presente año un carácter verdaderamente solemne.

Días antes de la fecha anunciada para la celebración de aquellas, notábase ya en nuestra población extraordinaria afluencia de forasteros, deseosos de visitar el venerando santuario de Santa María de la Rábida y participar de los demás festejos anunciados debidamente en el programa.

Huelva presentaba un alegre aspecto, reinando gran animación en las calles y sitios públicos.

EL CERTAMEN

El día 2, á las nueve de su noche, tuvo lugar el certamen científico, literario y artístico. El suntuoso salón del Hotel Colón, donde el acto se celebraba, hallábase espléndidamente adornado y concurridísimo, presentando un admirable golpe de vista. La banda de música del primer Regimiento de infantería de Marina, situada en los jardines del edificio, dejaba oír las más escogidas piezas de su clásico repertorio.

Serían las nueve, cuando entre los acordes de la marcha real y acompañado de una Comisión de la SOCIEDAD COLOMBINA y numeroso séquito, se presentó el respetable é ilustre Almirante de la Armada Excmo. Sr. D. Luís Hernández Pinzón, presidente efectivo de la misma. Momentos después ocupó la presidencia, con los Sres. Gober-

nador Civil de la provincia, Presidente de la Audiencia, Alcalde presidente del Ayuntamiento, Jefes de Marina, Presidente del Ateneo, Director del Instituto provincial y Junta Directiva de la expresada Sociedad.

Varias escogidas piezas de concierto, ejecutadas al piano y violín por los reputados artistas Sres. Palomares y Pascual, sirvieron de apertura al acto. El socio señor Martín Vázquez leyó seguidamente el discurso de la Presidencia, que en otro lugar de esta memoria se inserta, siendo aplaudido durante y después de su lectura.

El Vice-Secretario, D. Emilio Sánchez Hernández, dió lectura á continuación del acta del Jurado nombrado por la Junta Directiva, para juzgar las composiciones presentadas al certamen.

Dicho Tribunal declaró merecedora del premio, consistente en un artístico reloj de sobremesa, á la que lleva por lema *D. Enrique el Navegante*; y del primero y segundo accesit, á las que respectivamente llevan los lemas de *Moctezuma y Hernán-Cortés* y de *Por España, por su honor y lealtad*. También resultó premiada con accesit la del lema *Un admirador de Ultramar*. Los tres primeros trabajos, de los cuales se publica á continuación el premiado, corresponden al cuarto tema, que era *Memoria histórico-crítica sobre los antecedentes relativos á la existencia del Nuevo Continente anteriores á Colón y acerca de los que este pudo utilizar y tener en cuenta para su descubrimiento*, y el último de los mencionados al tercero, ó sea *Juicio crítico de la intervención que tuvo en el descubrimiento del Nuevo Mundo el Guardián de la Rábida conocido por Fray Juan Pérez de Marchena y noticias biográficas acerca de este célebre personaje*.

Hecha la apertura de los sobres que contenían el nombre de los autores, resultaron ser estos. Del primer trabajo: el Sr. D. Faustino Sancho Gil, correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de la de Buenas Letras de Barcelona y Presidente del Ateneo de Zaragoza, ya premiado anteriormente por esta Sociedad con medalla de oro.

Del segundo y tercero respectivamente, los señores D. José Joaquín Bolívar, de Madrid, Consejero de Ultramar y D. Valentín Blanco Escobar, de Valladolid. Y del cuarto: el Sr. D. José Guillermo Guerra y Vallejo, de Santiago de Chile.

El Sr. Presidente cerró la sesión con elocuentes frases, alusivas al acto.

Después siguieron el concierto y baile, que duraron hasta las altas horas de la madrugada.

EN SANTA MARÍA DE LA RÁBIDA

Á las cinco de la mañana la banda de música de Infantería de Marina y otras, seguidas de una numerosa concurrencia, recorrieron las calles de la población tocando alegre diana hasta su llegada al muelle.

Los botes de los buques de guerra anclados expresamente en el puerto para contribuir al mayor esplendor de las fiestas de la SOCIEDAD COLOMBINA, se hallaban atracados en las escalinatas del muelle, esperando á las Comisiones y público que habían de ir al santuario de Santa María de la Rábida.

Á las siete próximamente llegaron los expedicionarios al histórico Monumento. Los pueblos de Palos y Monasterio de Santa María de La Rábida. UNIA

guer parecían haber mandado allí las jóvenes mas alegres. Fiestas en la terraza, fiestas en los claustros, y por todas partes el acordeón, la guitarra ó las castañuelas dejaban oír sus alegres sonos.

Dióse principio á la función religiosa, que fué solemne. La iglesia estaba completamente llena. Antes de terminar, se dió lectura de una comunicación del Sr. Secretario de Estado de Su Santidad Leon XIII, dirigida á la SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE, por la que el Santo Padre concede su bendición á todos los que intervinieren en las fiestas religiosas que anualmente celebra.

EL ALMUERZO

Aunque sin pretensiones de banquete, la Sociedad obsequió á los invitados con un almuerzo en que también reinó la mayor animación.

Llegada la hora de los brindis, iniciólos el orador sagrado Sr. Domínguez, al que siguió el Presidente del Ateneo, Sr. Bel y Román (D. Horacio), dedicando un bello párrafo á la Marina española y pidiendo para la SOCIEDAD COLOMBINA el concurso de todos los amantes de las glorias patrias.

Continuó el Sr. Pujazón (D. Antonio), ilustradísimo Jefe de la Armada, consagrando frases de elogio á Huelva y deseando que el desenvolvimiento mercantil é industrial, iniciado en ella hace años, continúe de una manera progresiva.

El Sr. Hernández Quintero dirigió un cariñoso saludo á los estados hispano-americanos y los invitó á que prestaran su valioso concurso á la SOCIEDAD COLOMBINA, Monasterio de Santa María de La Rábida UNIA

que debe ser la base y centro para estrechar aún más los lazos de unión y concordia entre aquellas repúblicas y la madre patria.

El sacerdote Sr. La Corte (D. Rafael) brindó porque el sayal del Franciscano vuelva á la Rábida, único modo de conservar este monumento en su verdadero caracter; y el Vice-presidente Sr. Rodríguez García lo hizo, en elocuentes frases, por la Unión Ibero-Americana.

La prensa periódica, que nunca falta á tan solemnes actos, puso fin á los brindis con uno que á nombre de ella pronunció el redactor del periódico decano de Huelva, *La Provincia*, D. José Marchena, quien tuvo frases bellísimas y períodos verdaderamente conmovedores. En uno de ellos, en que la voz del orador aparecía embargada por el entusiasmo, dijo refiriéndose al centenario: «Si al celebrarse el centenario de Colón se olvidasen de este humilde Convento, ese mar que desde esa ventana se contempla en la inmensidad de su poder, debiera entrar aquí y arrasando estos débiles cimientos, borrar para siempre la ingratitud de los hombres.»

El Sr. Marchena como todos los demás señores que le habían precedido en los brindis, fueron frenéticamente aplaudidos.

Terminado este acto, los expedicionarios volvieron á embarcarse en los buques destinados al efecto. El Jefe de la pequeña flota, Sr. D. Rafael Ramos Izquierdo, con la proverbial galantería de los marinos españoles y accediendo á los deseos manifestados por algunas lindas señoritas, mandó virar proa hacia el Océano, cuya magestad imponente fué contemplada enmedio de la mayor alegría y animación.

Á las cuatro de la tarde, regresaron los expedicio-

narios á Huelva, muy satisfechos todos por haber tributado á los héroes descubridores de un Nuevo-Mundo el modesto y sincero homenaje de su respeto y admiración.

BANQUETE EN EL HOTEL COLÓN

Con asistencia de las autoridades y gran número de socios de la Colombina, tuvo lugar el día 4 en el suntuoso salón-comedor del Hotel Colón el banquete anunciado. No hubo brindis, revistiendo el acto un carácter familiar.

Las fiestas terminaron con una gran función de teatro, bailes, fuegos artificiales y otros regocijos públicos.

